

11

6269

VERDADERA RELACION

DE LO QUE A SVCEDIDO A LOS
 Padres Redemptores del Ordē de la Santissima Trinidad, el
 P.M. Fray Hieronymo Fernādez, y el P. Presentado F. Antonio
 de Madrid, y el P. Fray Antonio Muñoz: Haziendo esta
 vltima Redempcion este año de 1614. Trata el fruto q̄ hazen
 en Argel dos Padres que alla estan captiuos: y juntamente el
 martirio, que los barbaros dieron en Tetuan a vn Moro, porq̄
 se boluio Christiano. Compuesta por el P. Fr. Francisco
 de Rojas de la misma Orden, hijo de Seuilla.

Impresso con licencia, em Lisboa, Por Antonio Alvarez, 1615.

PRecipitado me arrojó,
 guiado de vn pensamiento
 a dar vado con mi pluma
 al pielago mas immenso.
 De fuerças la veo pobre,
 y rica de atreuimientos:
 donde sin agena aynda
 se frustraran sus desseos.
 Pero pues a vadearle,
 la Religion que professo,
 por tantas partes me obliga,
 que boluer atras no puedo.
 Siruame de fuerte escudo
 el inefable mysterio,
 que declaran las colores
 de esta Cruz q̄ traygo al pecho.
 Lo blanco, que sobre todas
 se pone en lugar primero,
 al Padre se le atribuye,
 por ser sin principio Eterno.
 Lo azul nos enseña claro
 del Hijo el diuino zelo

pues muriendo por el hombre,
 resucitó al hombre muerto.
 Y del Espiritu Sancto,
 de amor el mayor extremo,
 se cifra en lo colorado,
 que tanto agrada el objecto.
 Pero si este escapulario
 le truxo vn Angel del Cielo,
 estando diziendo Miffa
 el Papa Innocencio tercio.
 No es mucho que del vestido,
 me anime a pagarle feudo,
 quien honrandome me hizo
 parte en su místico cuerpo.
 Y si aquesta Religion,
 tuuo el principio que vemos;
 no es mucho que causas tales
 causen aquestos efectos.
 Con estas luzidas armas
 de que me adorno, comienço
 con fiado con tal norte
 de hallar seguro puerto,

No le pido a Melpomone,
ni a Talia, que mis versos
en su academia registren,
para lograr sus conceptos.
No de la fuente Castalia
pido el licor, que mil necios,
echando a perder el Arte
atofigaron beuiendo.
Por lo qual las relaciones
de fidedignos sucessos,
quanto a la verdad se tienen
por fabulosos enredos.
Y assi pido que esta obra,
no pierda por yr en verso,
que a su calificacion
os dare testigos ciento.
Es pues el caso señores,
los in auditos sucessos,
que a los padres Trinitarios
les an pasado, haciendo.
La vltima Redempcion,
en este año postrero,
de seyscientos y catorze,
en Tetuan; y su Reyno.
Solian passar a Argel;
pero estan tres frayles pressos,
perdida la libertad,
joya de subido precio.
Porque yendo a redimir,
hecho ya el pacto, y concierto;
faltò vna Mora, que vino
a ser Christiana por ellos.
Por cuya causa los Moros,
quitandoles el dinero,
y los ya libres captiuos
en marmoras los an puesto.
Murio en la carcel el vno,
y los otros vn Conuento

an hecho, donde administran
los diuinos Sacramentos.
Alli en confuso tropel
acude el Christiano pueblo:
y con aqueste exercicio
hazen notable prouecho.
Permitiendo Dios, que el Turco
por moneda, ni por ruegos
los dè libres, sin la Mora,
cosa agena de remedio.
Predican, y dizen Missa,
y è sabido por muy cierto,
que el lueues, y Viernes Sancto
hazen vn gran monumento.
Negò en la tierra de Argel
su agradable pluua el Cielo:
por cuya casa llegaron
los moros a grande estremo.
Inuocauan a Mahoma,
y sus Alfaquies perros,
hazian con ceremonias
mil señales de lamento.
Y viendo que no llouia,
a los Christianos vinieron
rogandoles, que su Dios
inuocassen en su templo.
Iuntan los deuotos Padres
los Christianos, y al momento
hazen vna rogatiua,
a Dios rozio pidiendo;
A penas an acabado,
quando rebueltos los Cielos
escupen en densas nuues
el agua de sus deseos.
Como a su pueblo querido,
daua Manà en el desierto,
embidò tanta abundancia,
que bastò para el sustento.

De aquesta manera passan
estos padres, y por esto
hizieron en Tetuan
esta Redempcion que os cuẽto.
Salieron pues de Seuilla,
de Mayo el dia postrero,
con el aparato y pompa
digno de este ministerio.
El que es en Valladolid
Ministro, el Padre Maestro
Fray Hieronymo Fernandez,
tan prudente quanto cuerdo.
Por la Betica Prouincia.
al Presentado eligieron,
Fray Antonio de Madrid,
Frayle de notable exemplo.
Por companero de entrambos,
y por Redemptor tercero,
fue Fray Antonio Muõoz
de los captiuos consuelo.
De estos la sollicitud
tales efectos a hecho,
que juntaron de limosnas
mucha suma en breue tiempo.
Doña Margarita de Austria
nuestra Reyna, que aya el cielo,
ayudò para el rescate
de los niños mas pequeños.
La Veracruz de Seuilla,
los cofrades Nazarenos,
la Misericordia y otros
con limosnas acudieron.
Con esto, y con lo que da
mi Religion, que es el teteio
de sus rentas, porque assi
máda el instituto nuestro.
Hasta treynta mil ducados
se juntaron, con que entiendo,

se hizo vna Redempcion,
que es quarenta mil su precio,
Llegaron a Gibraltar,
y esta venida sabiendo
el Marques de Villa real
despacha al punto vn correo.
Diziendo, que se detengan
hasta requerir primero
con sus Galeras el mar,
Para assegurar el puerto.
Y es la causa, que baxauan
los Turcos de Argel, teniendo
noticia de este rescate,
a quitarles el dinero.
Mas el insigne Marques,
como sabio, y como experto,
detuvo a los Redemptores,
que fue del cielo el acuerdo.
Salen pues vna mañana,
quando el turquesado velo
pierde los rubios matices,
que lucian con lo negro.
Quando en los braços del alua
cubre Cintia sus cabellos
por ver que en el Orizonte,
esparce los suyos Febo,
Quando el cristalino prado,
por ver del Sol los reflexos,
sus aljofarados granos
dan a las yeruas aliento.
Quando las garrulas aues
con acordados gorgeos,
al motor vniuersal
contrapuntean mil versos.
Entonces salen buscando
los nuestros al Turco fiero,
que estauan en emboscada,
no distantes del estrecho.

Descubren quatro saetias
de los Turcos, y con ellos
gran copia de renegados,
ya ministros del infierno.
Llegan a borde los cascos,
adonde Marte infundiendo
saña, furor, yra, y rabia,
pelean no poco tiempo.
Quedaron de la batalla
quaréta y mas Turcos muertos,
y veynte y quatro Christianos
que lleuauan, fueron sueltos.
Cogieron vna saetia
los Christianos, y murieron
tres o quatro, que el ser pocos,
fue milagroso portento.
Assegurados los passos,
tranquilo ya el mar, y quieto,
passaron los Redemptores
a Ceuta con el dinero.
Visitaron al Marques,
que vn honrado acogimiento
les hizo, como persona
al fin de nobles respectos.
No consintio que passassen
a Tetuan, porque el Reyno
esta diuidido en vandos:
señal de su assolamiento.
Al campo de Tetuan
salieron para el concierto;
tratando con los Indios,
que tienen su trato en esto.
Sacaron niños, y niñas,
grandes, chicos, moços, viejos,
captiuos de quarenta años,
otros mas, y muchos menos.
Cuestan los niños tan caros,
que me afirman por muy cierto,

que a diez y feys mil reales
costaron algunos dellos.
Y aquestos con mas cuydado,
se buscan, que niños tiernos,
estan en grande peligro,
de perder la Fè, y perderlos!
Entre aquestos vino vno,
que en las manos le pusieron
viuas asquas encendidas,
apretandole los dedos;
Solo porque renegasse,
y el con vn rostro seuro,
dezia; La Fè de CHRISTO
è de seguir, y essa quiero.
Dos Frayles, vn Dominico,
y otro Francisco truxeron
redimidos, a quien hago
testigos de lo que cuento.
Al salir la redempcion,
los gemidos, los lamentos
de los que alla se quedauan
bastan ablandar azeros.
Dezian los vnos, Padres,
no nos dexeys sin consuelo;
mirad, que destos alarbes,
carga el yugo è nuestros cuellos.
No permitays que affigides
en sus masmorras quedemos:
salga esta captiuidad,
passemos el mar Bermejo.
La tierra de promission,
veamos, porque hallemos
el descanso deseado,
y el dichoso refrigerio.
Salieron harto penosos,
por no poder socorrerlos,
con ciento y treynta captiuos,
y vn Sancto Christiano nueuo.

Cuyo dichoso martyrio
quiero contar; mas primero,
porque se cansa la pluma,
será bien tomar aliento.

*Segunda relacion de lo que an hecho
los Padres Trinitarios.*

En la Ciudad donde adoran
al engañoso Profeta,
de quien en veneracion,
tiene sus reliquias Meca.

Donde la casa Otomana
ensalçò de su nobleza
los ya marchitos pimpollos,
que agora yazen por tierra.

En Argel viuia vn Moro
de moderada hazienda,
y aunque joben obseruante
de sus ritos, y su secta.

Este no por su desgracia
captiaron en Valencia,
a donde estuuò dos años
siruiendo vn señor de cuenta.

Tuuò en este tiempo modo,
de escaparse, y dar la buelta
a su desleada patria,
que no poco le dessea.

Boluiò aficionado el Moro,
del aparato, y grandeza
con que la gente Christiana
las cosas de Dios venera.

Estauan, como ya dixè
en Argel, por la defensa
de la Fè, dos Trinitarios
padeciendo mil afrentas.

Hablioles vn dia el Moro,
dizienoles: Yo quisiera
Padres boluermè Christiano,
que aquesto el alma dessea.

Que me parecen tan bien
essas ceremonias vuestras,
que las mias son fingidas,
y essas vuestras verdaderas.

Los dos religiosos Padres,
como vieron que esta impressa
consiste en sollicitud,
le dizen de esta manera.

A la mejor coyuntura
as venido que quisieras;
pues parten a Tetuan
desde Argel oy las galeras.

Por nuestra cuenta contados
yran Christianos setenta,
a donde como soldado
puedes yr en su defensa.

Yua alli vn Iuan de la Rada
hombre de grande experiencia,
a quien los deuotos Padres
este negocio encomiendan.

Lleuole en su compañía,
donde de passo le ensena
el Credo, y las Oraciones,
de que daua buena cuenta.

Llegaron a Tetuan,
y a penas saltan en tierra,
quando procura eicapsarse,
para caminar a Ceuta.

Diòle el captiuo Christiano
vna carta y con presteza,
alegre se parte el Moro,
en Dios la esperança puesta.

Mas quando ya de Christianos
reconocio las riberas,
que a penas para llegar
le faltaua media legua.

Dan los barbaros en el,
que como por Dios se ordena,
permite

permite que su incencion
se pague con gloria eterna.
A penas los vio venir,
quando el copete, ò melena;
que la Turquesca nacion
trae por vfo en la cabeça,
Se arráco quedando caluo.
y con preſta diligencia
rompio la carta, llegaron
los moros a ver quien era
Preguntante, donde vas?
y el les respondió, a mi tierra
buelto señores, que soy
nacido, y criado en Ceuta
Dieronle de peſcoçones,
haziendole dar la buelta
con ellos a Tetuan,
y al Alcayde lo presentan?
Dize el Alcayde, Chriſtiano
como te llamas? y a penas
se lo vieron preguntado,
quando respondió en su lengua;
Yo me llamo Iuan Baptiſta,
y abomino del profeta
los ritos, y el alcoran,
como ley barbara y necia.
El infiel indignado,
mandò que de su presencia
le lleuen al calabozo,
y alli en custodia le tengan.
Entra alegre en la maſmorra,
diziendo a quantos en cuenta,
leado ſea I E S V Chriſto,
y la Virgen Madre nueſtra.
Eſtaua alli vn crucifixo,
y echando lagrimas tiernas,
arrudillado le adora,
y sus pies diuinos beſa.

Hallò alli a Iuan de la Rada,
onde le da nueva cierta
de su lastimosa hiltoria,
de su eſpantable tragedia.
Eſtuuo alli algunos dias.
hasta que el Marques de Ceuta,
embia por los captiuos,
para embiar lamonedá.
Sacarlo con los demas,
a donde vendido ſea;
quando al paſſar por la plaça
vn moro de Argel le encuentra
Conociolo, y dixo a voces,
donde Xariſe te lleuan?
no eres moro denacion?
tus padres de Argel no eran?
Respondio, dizes verdad;
pero ya la verdadera,
y chriſtiana ley adoro,
y niego el falſo profeta.
Lleuandolo al Almocaden,
delante del qual confieſa,
que fue moro, y es chriſtiano.
y de Mahoma reniega.
El falſo juez que vido,
la reſoluta reſpuesta,
que le quemén viuo manda,
como sus leyes lo ordenan.
Quando el conuertido moro
oyo la fatal ſentencia,
dize puesto de rudillas,
en alto las manos puestas
Mi Dios ya ſe llega el dia;
en que eſpero ver abierta
de mi deſcanſo la gloria,
de vuestro bien las riquezas.
Bien conozco que è viuudo
libre, y apartado de ellas,

y que

y que a mis merecimientos,
es aquesta paga Immensa.
Pero de vuestra passion,
los açotes, las afrentas,
los clauos, cruz, y corona
hazen que esperanças tenga.
Bien se que sin el Baptismo,
de vuestra gloria la puerta,
es imposible su entrada,
porq̃ a los tales se niega.
Pero el agna de mis ojos,
y este fuego en que me quemar
serà regeneracion
con que el alma no padezca.
Si vn pecador penitente,
en vuestra morada eterna,
es de mas gozo a los Sanctos,
que de los justos nouenta
Permitid que aquesta gente,
que tanto Señor os cuesta;
como barbara canalla,
sin tanto bien no perezca.
Sacarle de aqui a la plaça,
y los moros que le encuentran
con ignominia le escupen,
y con furor le apedrean.
Llega vn verdugo tyrano,
y entrambas a dos orejas
le corta con vn cuchillo,
y a los moros se las muestra.
Otro llega por vn lado,
y de la barba, la media
le echo de vna cuchillada
delante todos en tierra.
Lleuanle luego arrastando,
y de ventanas, y puertas
pedaços de hierro ardiendo
encima el cuerpo le echan.

Coxe vn alceue fayon
entrambas a dos orejas,
y hecho en la lengua vn horado
se las colgò de la lengua.
ponenle amarrado a vn palo,
cercanle de mucha leña:
Donde diziendo IESVS,
rindio el alma a cuya era.
Los Christianos de alegria,
y los moros de tristeza,
en vn susurro confuso
se recoxen a sus tiédas.
Llena la ligera fama
del nueuo martyr las nueuas,
desde el Oriente al Ocaso.
y a las mas remotas tierras.
Las orejas escaparon
sin quemarse: cosa cierta,
que fue de Dios bien oyda
su justissima querella.
El Marques de Villareal
las tiene agora, y en prueua
de ser verdad lo que os digo
doy testigo estas prendas.
Salen pues los Redemptores
con los captinos, bien llenas
de gusto, gozo las almas,
con tan agradable impressa.
Llegan a la gran Seuilla
en el dia que celebra
a la Madre, que lo fue
de la de Dios, nueua fiesta.
Desembarcan en la playa,
y alegres disparan pieças,
los nauios en el agua,
los soldados en la tierra,
Salieron las Religiones,
repica alegre la Iglesia;

que en este recebimiento,
como madre los festeja.
En orden las Cofradias,
con verdes y blancas belas
lleuauan a los captiuos,
todos con insignias puestas.
Colgadas calles, y plaças
la mas gente los espera,
y por la calle la Mar
a la Iglesia mayor llegan.
En tonante de vn Laudamus,
y con acordes respuestas,
la musica, y las capillas
cantan gultosas endechas.
Vn Crucifixo en las manos
entre los captiuos lleva
el Presentado Madrid,
que basta ablandar las piedras.
Dando a entender, que
Dios, nuestra naturaleza,
murio la muerte de Cruz
por redimir nuestras penas.
Los frayles que rescataron,
despues de dos mil ofertas,
fueron en la procesion
en pago de obra tan buena.
El Asistente y justicias
yuan de tras, porque muestran
el zelo de Dios, que assi

deue hazer quise bien gobierna.
Llegan a la Trinidad,
y las Campanas comiençan
con el clamor de sus voces
a ofrecer al Cielo ofrendas.
Alojan a los captiuos,
y otro dia porque puedan
yr seguros su viaje,
passaporte les entregan.
Piden por toda Seuilla
limosna de puerta en puerta,
para ayuda su camino,
y dar la buelta a sus tierras.
Aquesta es en breue suma,
la relacion verdadera,
que de aquesta Redempcion
los que an venido me cuentan.
Yo refiero lo que oy,
las personas no estan muertas,
que lo dizen, y en Seuilla
dare testigos cinquenta.
Daldes el credito justo,
y aquestas coplas no pierdan
por las demas, aduirtiendoy
que no acostumbro a hazerlas.
Y pues Dios en este Moro
pulo tanta Fè, el nos tenga
quando de esta vida vamos,
descanso en la vida eterna.

L A V S D E O .